

LA UNION REPUBLICANA

Año II

ADMINISTRACION:
Conquistador, 43 y 45
Toda la Correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador.

REDACCION: Calle de Santacilia 3, bajo, á donde se dirigirá toda la correspondencia al director.

Palma de Mallorca, Martes 25 Mayo de 1897

PRECIOS DE ABONO
1 peseta al mes en toda España.—Extranjero y Ultramar, 2'50 pesetas.—Ejemplar suelto, 0'05.—Atrasado, 0'10

Núm. 247

Gira campestre republicana

(Continuación)

Un distinguido correligionario da lectura á las inspiradas quintillas cuyo autor ha tenido la modestia de ocultar su nombre bajo el más riguroso incógnito.

Dicen así:

Por los años ya maduro
aunque adoro á mi partido
con corazón franco y puro
soy el adalid oscuro
que vive siempre escondido.

Perdonad mi atrevimiento,
donde hay hombres de valía
como aquí en ese momento
no debe turbar mi acento
vuestra placida harmonía.

Mi obligación ya la sé
mas dejad por un instante
que hoy al olvido la dé
y que en alabanza cante
de mí política fé.

Compañeros, con razón
celebramos la victoria
de Pou el gran campeón
el que ha de cubrir de gloria
nuestro valioso blasón.

Lo que podéis esperar
os lo demuestra la saña
con que le quiso tratar
quien no merece pisar
el noble suelo de España.

Sigue, valiente adalid
derrotando á los sin seso,
marcha esforzado á la lid,
eres tu moderno Cid
de la unión y del progreso.

José Grau su compañero
acompañele esforzado.
él es todo un caballero,
tú, nuestro hermano sincero.
¡Tenemos el plan ganado!

Marroig y Paco García
yo os felicito también,
vosotros sois de valía,
será poco todavía
si digo valeis por cien.

Compañeros estimados
y de corazón queridos
y de todos apreciados
habeis sido derrotados,
mas jamás sereis vencidos.

No temais los quiotismos
de los que triunfan por robos
y acatan mil servilismos
¡No los temais no! Los lobos
se devoran á sí mismos.

Conviene vigorizarnos
sin tener la parte adversa,
en fuerte abrazo estrecharnos,
uno con otro animarnos,
pués la unión hace la fuerza.

Ya es hora de que triunfemos,
todos, todos, despertad,

nuestras manos estrechemos
y pronto conseguiremos
República y Libertad.

He dicho.

D. Luis Martí

Nuestro estimadísimo é ilustrado compañero en la prensa, invitado por la presidencia, usó de la palabra en dialecto mallorquín, manifestando que no es orador añadiendo que solo se honra en ser periodista.

Dice que no se espere de él ningún discurso puesto que carece de aquellas fementidas frases de relumbrón que tanto subyugan á los oyentes.

Manifiesta que no es allí su sitio adecuado para combatir á todos los que han tomado parte en la desastrosa Administración municipal; pero que sí lo ha hecho y continuará haciéndolo desde las columnas del periódico, donde está la mas alta tribuna.

Alega, que él, mejor que los allí congregados, ha visto lo sucedido con motivo de las próximas pasadas elecciones y se complace en afirmar que los que más correcta y justamente han venido luchando en ellas son los republicanos.

Invita á los republicanos á que se ocupen más de Mallorca ó de Palma y que se abstengan de fijarse en lo de las abstracciones de la patria.

Con elocuentes y razonadas palabras, expone la necesidad de que se medite si sería más conveniente antes que ver derramar los diluvios de sangre salida de los nobles pechos de esa aguerrida juventud española, la emancipación de nuestras colonias.

Opina que no debiera prestarse atención á los que con ademan declamatorio y retórica palabrería, nos vienen hablando de la patria, del León Español, ó del Aguila Francesa, las mas de las veces hablan como loros.

Dijo que iba á terminar, puesto que un cuarto de hora de hablar puede costarle algunos días de vida.

Dirigió sentida felicitación á D. Antonio Villalonga, quién ocupaba la presidencia, de lo cual se congratuló muchísimo, añadiendo que esperaba mucho del Sr. Pou, quien al tomar asiento en el Consistorio, lo haría defendiendo los intereses del pueblo de Palma, con lo que impediría sigan consumándose los hasta hoy continuados y escandalosos abusos hechos en el Ayuntamiento.

Saludó á todos los republicanos por la victoria franca y honrada obtenida en las últimas elecciones.

(El Sr. Martí es objeto de calurosos aplausos recibiendo después numerosas felicitaciones.)

D. Jerónimo Pou

Leyó dos cartas de adhesión suscritas por don Benito Pomar y por el laureado poeta don Juan Poulou y Coll. Fueron recibidas con aplausos y se nombró una comisión para que visitara á los dos correligionarios.

Dedicó algunas frases á ensalzar la consecuencia política y la brillante historia del veterano campeón que presidía el banquete D. Antonio Villalonga, quién dijo nos enseña el camino y nos da el ejemplo.

El espectáculo que hoy ofrece el Partido Republicano, nos demuestra que estas agrupaciones formadas al calor de ideales patrióticos y desinteresados tienen siempre la fuerza necesaria para luchar, sean cuales fueren los obstáculos que haya que vencer y el número y las armas de sus enemigos.

Del último choque ocurrido en el campo mismo dominado y preparado por nuestros adversarios, apesar de las falsificaciones del Censo y de la interminable serie de atropellos que contra nosotros desplegaron Tirios y Troyanos, el único partido que ha sacado honra y gloria es el partido Republicano, presentándose después del combate, más unido, más fuerte, sin quebrantos ni desalientos, resuelto á llenar cumplidamente en todos terrenos su alta significación de honradez y de moralidad. (Muy bien.)

Pródigos en promesas y fulminando amenazas, en vano han intentado fusionistas y conservadores arrollar al Partido Republicano, han desplegado todos los resortes de gobierno y todas las artimañas del turno pacífico que han sido insuficientes, necesitaron además falsificar el sufragio para cerrar las puertas del Consistorio á dos de nuestros correligionarios, cuyos nombres, historia y antecedentes eran garantía segura de que habían de combatir enérgicamente el saqueo escandaloso de que es víctima la Hacienda Municipal.

Después del resultado de la lucha, cuando se ha visto que á pesar de todas las artes corruptoras queda todavía en Palma una gran fuerza de opinión enérgica y honrada, cuando se ha visto también que la impunidad puede tener un término y que este vecindario quiere acabar con los que le vejan y saquean, no me sorprenden ni pueden sorprender á nadie aquellos estremecimientos históricos, aquella inspiración mercenaria de á cinco mil pesetas anuales, con que en el banquete fusionista del Circo, pretendieron poner la ceniza en la frente de los republicanos, los que han nacido, han crecido y han formado su educación política, en el fraude, en el servilismo y en la inmoralidad y solo representan en las corporaciones el espíritu de sórdida codicia que inspira los actos de un partido falto de ideales, de escrúpulos y de patriotismo. (Nutridos aplausos.)

No quiero honrarles demasiado deteniéndome en refutar sus calumnias, llevan en sus frentes la marca humillante del ganadero, y perdieron toda autoridad para hablar de moral administrativa desde el primer día que se lanzaron al asalto de la Hacienda Municipal ó Provincial. Falta competencia para juzgar la moralidad ajena, á quien jamás la tuvo propia y aquellos estremecimientos históricos y aquella inspiración mercenaria que amenizaron los postres de un banquete, resuenan como gritos de angustia ante la posibilidad de que el pueblo de Palma agrupándose en torno de los republicanos que llevan en este punto la voz de honrada protesta, se revuelva airado contra sus explotadores y ponga término de una vez á la infame explotación (Calurosos aplausos.)

Podemos congratularnos de la jornada del día nueve. Ha servido para estrechar las distancias y dar cohesión á nuestro partido, ha servido para que la opinión pública exteriorice sus vivas simpatías hacia los que quieren y sabrán defender los sagrados intereses del pueblo de Palma, ha servido también para que desaparezca ó poco menos una rueda inútil en la política Balear, para que el partido conservador muriera trágicamente como ha muerto de hinchazón y de tontería. No merece ya el nombre de partido ese montón de pavesas y mascarones, restos del naufragio que el mar arroja desordenadamente sobre las arenas de la playa. (Muy bien.)

Mientras, pues que ese partido vuelve á la vida

transformado y regenerado, sin aquella candidez supina, sin presentarse como un globo hinchado de gases, excluidos aquellos elementos cuya mala fé tantas veces le hicieron cómplice ó encubridor de la inmoralidad fusionista, la situación queda claramente delineada. De un lado las turbas fusionistas, innumerables como los insectos que asolan y devastan las fértiles campiñas, junto á ellos en íntimo ayuntamiento otros seres inferiores, los degenerados de la tradición recogiendo con avidez los desperdicios, enfrente el Partido Republicano resuelto á cumplir con sus deberes, á proyectar rayos de luz sobre el fondo tenebroso de la Administración Municipal, decidido á exhibir en la picota ante el tribunal de la pública opinión á los que en política solo buscan la maña de eludir el Código usando y disfrutando de lo ageno contra la voluntad de su dueño. (Aplausos).

Terminó brindando por la Unión Republicana, por el veterano campeón que presidía el banquete y por cuantos están resueltos á coadyuvar en la obra moralizadora que emprendemos.

Nuestro distinguido amigo y elocuente orador Sr. Pou mereció las sinceras y afectuosas felicitaciones de muchos de sus correligionarios.

¡¡A Presidio!!

No se extrañen nuestros queridísimos lectores si mañana ó cualquier otro día, la Redacción de la UNION REPUBLICANA, entera y verdadera, cambia su domicilio actual, viéndose precisada á dedicarse á sus acostumbradas y habituales tareas, desde la celda de algún presidio, pues en él nos quisieran ver todos aquellos á quienes tan justamente hemos venido censurando desde estas columnas, por sus escandalosos abusos llevados á cabo en la Administración municipal.

Poco nos importa. Continuaremos impertérritos nuestro camino aun sabiendo que nos está esperando el verdugo para poner fin á nuestras existencias.

El digno jefe de la mayoría liberal carlo-fusionista en nuestro Ayuntamiento, en la sesión de ayer, arma al brazo, es decir con un número de nuestro periódico en la mano, estaba dirigiendo ruegos y preguntas al Sr. Sbert sobre algunos hechos que días pasados habíamos dado á la publicidad desde estas mismas columnas, suplicando el digno jefe de la indicada mayoría, que se esclarezcan los hechos, y en caso afirmativo que la responsabilidad caiga sobre quien cayera, más en caso contrario, entiendo el dignísimo jefe de la mayoría carlo-pascualista, no deben tolerarse tales calumnias, es decir, que se lleve á LA UNION REPUBLICANA ante los Tribunales de Justicia para que nos apliquen la merecida pena.

¡Sr. Losada, una migagita de compasión, sea V. clemente con esos pobres diablos que si alguna falta cometimos al denunciar el hecho que tanto le sobresaltó, en cambio somos dignos de lástima y perdón por la excelente campaña que hemos venido haciendo contra esos despilfarradores que, desde la Casa de la Villa malversaron injusta y escandalosamente el dinero del contribuyente repartiendo aguinaldos, haciendo descabelladas rasantes que han servido para que algún gato rojo pudiera lucir su delicado y finísimo pelo! ¡Por Dios, Sr. Losada, perdónenos la debilidad que en momento desgraciado pudimos incurrir pues así esperamos lo hará parodiando á Aquel que lleno de sublime generosidad y dulzura, aun en los críticos momentos de su agonía perdonaba, desde su cruz, á los que le injuriaban y escarnecían. Tenga en cuenta que de no hacerlo ya estamos viendo nuestra forzosa partida para algunos de los inhospitalarios presidios de Melilla, Ceuta y no hablamos de Fernando Póo porque este presidio está destinado para otros mayores criminales que nosotros.

Sea lo que fuere de ello, y para no dar lugar á

tergiversadas conversaciones, debemos manifestar que caso de ser empapelados y condenados, no será por ser responsables de haber derrochado el dinero del contribuyente con la extemporánea é injusta compra de lienzos etc., etc. cometidos por todos los que aun se mofan del público diciendo que han hecho una ADMINISTRACIÓN MODELO.

En cuanto al Sr. Sbert, debemos darle las mas sinceras gracias por ese rasgo de soberbia que, sobre el asunto que nos ocupa ha tenido, a la par que concluiremos diciéndole parodiando á los antiguos y esforzados fueristas que: «Nos, que valemos tanto como vos, y todos juntos valemos mas que vos, muy por encima de vos está LA UNION REPUBLICANA.

No queriendo ser injustos con el digno jefe de la mayoría carlo-fusionista, le damos un millón de gracias por la propaganda que en favor de nuestro periódico hizo ayer en el Ayuntamiento.

Esperamos sentados y pluma en ristre ver lo que nos suceda.

Nuestros corresponsales

Pollensa 22 Mayo.

Allá por los años de mil ochocientos cuarenta y tantos, publicóse en uno de los periódicos de esta capital, por un distinguido médico-cirujano de la misma, una tremebunda filípica dirigida á uno de sus colegas, cuyo principio era con muy poca diferencia como sigue, si nuestra memoria recuerda con fidelidad lo aprendido en aquellos infantiles años:

¡En que berengenal tu te metistes cuando el sabiondo artículo escribiste! si la cosa mejor pensado hubieras error tan garrafal no cometieras. Primero es el pensar, después se escribe; y ¿sabes tu pensar? no se concibe talento semejante en autor tan bisoño y petulante. Bisóño por sus obras, no por años; ¡ay! cuantos desengaños de tu rara persona experimento! No te tuve jamás por un portento, más nunca imaginara que hasta el común sentido te faltara...

Y de esta manera iba siguiendo, sin dejar hueso sano á su infeliz contrincante.

Conoce el corresponsal que tiene el «Heraldo de Baleares» en esta villa, á alguien á quién, *mutatis mutandis*, pudiera aplicarse el fragmento acabado de citar? No? Vamos á ver si lo encontramos.

No me negará el señor Corresponsal, que la primera cualidad que debemos tener los que emborronamos de vez en cuando algunas cuartillas para verlas insertas en los periódicos, es la de hablar (ó escribir) en cristiano, es decir, de una manera clara y sencilla, ya que no nos sea dable hacerlo con elegancia y fluidez, y el no incurrir en faltas gramaticales que proporcionarían una cucurbitácea de las mayores de Muro á los chicos de la primera enseñanza. Y si á esto se añade el exponer las ideas con una sintaxis tan especial, que se necesita una junta de intérpretes para descifrar lo enrevesado de su sentido... ayúdeme V. á sentir!—Y que V, señor corresponsal, se encuentra en este caso, me comprometo á probárselo cuando á V. le plazca, ante un tribunal de profesores de Instrucción primaria, nombrado por ambas partes.

Además, Corresponsal de mis pecados, acepte V. el siguiente consejo, por aquello de que «Del enemigo... etc.» Cuando ignore V. una cosa, apréndala, ó por lo menos, no haga V. la plancha número mil y tantas que ha hecho V. en el número de «El Heraldo» correspondiente al día de ayer, al decir «que V. no sabía que la plaza de embustero pasase. ¿Por donde?». Pues sépalo V. para lo sucesivo, y para ello consulte V. el Diccionario de la Academia, y verá que una de las acepciones de la palabra «plaza es» fama ú opinión; y así se dice: fulano pasa Plaza

de valiente. Nomen, opinio.»—Lo vé V., señor letrado... digo, Corresponsal?

Primero es el pensar, después se escribe.

Y pasemos ahora á su peregrina exigencia de V., señor... Corresponsal, de que no oculte mi nombre y manifieste si estoy autorizado por el señor Alcalde para apreciar su conducta, etc. No es verdad que es peregrina tal ocurrencia?

Con que V. tiene el derecho de ocultar su nombre, dirigir acusaciones gratuitas, y cuando con pleno derecho se presenta en el palenque un adversario en las mismas condiciones y en el propio terreno por V. elegido, pidiendo pruebas de los cargos lanzados por V. ante el público contra personas, que por lo menos valen tanto como V., entonces sale con el ridículo recurso de que este adversario publique su nombre, permaneciendo V. con la visera calada. Vamos, hombre,

No me jaga V. reir.

que tengo el labio partío.

Dé V. el ejemplo: Descúbrase V., y si verdaderamente el nombre que aparezca es el real, no faltará quien se le presente frente á frente dispuesto á sostener las necesarias discusiones.

Por lo demás, séale á V. enhorabuena por el lucido papel que ha hecho en la cuestión del empréstito. Afirmó en su primera carta que estos conservadores no tomarían parte en él y ahora se ha visto V. obligado á rectificar su primera afirmación. Vaya V. sumando planchas y... hasta otra.

El Corresponsal.

Noticias locales

Teatro Circo

Con numerosa concurrencia se puso anoche en escena «Marina», como ópera, que es del modo que debe oírse y no como zarzuela á que nos tienen acostumbrados. La hermosa partitura obtuvo regular y aceptable interpretación y la hubiese tenido perfecta si se dispusiera de tiempo suficiente para ensayar la orquesta.

El tenor y el barítono que debutaron ayer tienen voz potente y agradable y fueron bien recibidos por el público que aplaudió los principales números de la obra, haciendo repetir varias veces las coplas que canto el barítono en el último acto.

La Sra. Delgado muy correcta, y los demás artistas bastante bien.

Desearíamos que el director de orquesta no menudease los golpes que da con la batuta sobre el atril y que son de pésimo gusto. Por cierto que el director se permitió anoche invadir las atribuciones del público, aplaudiendo á un artista. Concrétese á dirigir la orquesta y no se meta en camisa de once varas. Solo el público debe juzgar.

El final del segundo acto exageradamente movido. Aquello no es *allegro* ni *presto* sino una carga de caballería.

Varios concurrentes al Circo nos ruegan indiquemos á la empresa que verían con gusto alternar con las obras del género grande algunas del género chico que fueron aquí muy aplaudidas y otras que desearíamos conocer y que han obtenido gran éxito en los teatros del Continente.

Huelgas

El periódico «L' Office du Travail» publica una interesante estadística de las huelgas ocurridas en Francia durante el año pasado 1896.

De él resultan 476 huelgas con 49,851 huelguistas, afectando á 2.178 establecimientos, y una pérdida de 644,168 jornales, sin contar los paros forzosos de 12,952 trabajadores no huelguistas.

¿Y todo para qué?

Para dar gusto á los jesuitas organizadores por bajo mano de esas majaderías que tanto perjudican á los buenos trabajadores.

Pesas

El Consejo Federal Suizo ha autorizado el uso de las pesas de cristal inventadas por Mr. Schmid de Bulach.

Dicen que son preferibles á las de metal hasta ahora usadas.

Serenatas

El Orfeon Republicano obsequiará con varias serenatas á los Sres. Marqués y Tous.

Variedades

EL CHOQUE

Al separarme de la máquina, el jefe del depósito, me dijo que Mr. Smith, director de la Compañía, deseaba conferenciar conmigo sobre asuntos del servicio.

Nuestro principal me recibió cariñosamente, y después de hacerme sentar á su lado, ofreciome un vaso de *gin*, que me creí en el deber de aceptar, é inmediatamente se dignó enterarme, en los siguientes términos, del asunto que le preocupaba:

—No he tenido reparo Peters, en llamarte á mi presencia, decisión extraordinaria que podría compararse, en el orden natural de las cosas, á la súbita rotación del sol alrededor de nuestro planeta. Pero el conocer á fondo tu carácter enérgico y tu insuperable habilidad, me impulsa á confiarte una misión que juzgo digna en todas sus partes de hombre tan intrépido y valeroso como tú. Se trata, lisa y llanamente, de arriesgar tu vida, pero te creo lo bastante animoso para no retroceder ante ningún peligro.

—No ignorarás, seguramente, que la Compañía posee considerables existencias de material viejo que ya no circula, y yo tengo vivísimos deseos de deshacerme de él. Mr. Maston, director de la Northern, nuestra rival y competidora, se encuentra en situación análoga, y de acuerdo con él he dado con un medio muy ventajoso, me atrevo á asegurarlo, de resolver el problema con tanta elegancia como rapidez. Vamos, en pocos días, á formar con la mayor parte del material de que te hablo dos trenes, que marcharán en direcciones encontradas, á toda velocidad, y que al chocarse ruidosamente provocarán en los espectadores que presencien la fiesta una hilaridad sin ejemplo. Porque debo añadir, para no ocultarte nada, que el derecho de asistir á la colisión se pagará, ni más ni menos que como se hace en los mejores teatros; y tanto Mr. Maston como yo, contamos con realizar de este modo un ingreso, cuya cifra excederá, seguramente, á la que se obtendría vendiendo en pública subasta el referido material. Ahora bien; la suma en cuestión, por razones que no puedo revelarte, no será dividida por mitad entre ambas empresas. La mayor parte corresponderá al vencedor, y te ruego que prestes gran atención á lo que voy á decirte ahora.

—Será proclamado vencedor el maquinista que dé á su tren mayor velocidad, y la Compañía á que pertenezca se embolsará la suma más fuerte. Tú eres, Peters, entre todos mis hombres, quién más fácilmente puede vencer á nuestro rival; y por esto he pensado en tí con preferencia á los demás. Una palabra todavía; en cuanto se dé la orden de salida y el tren se ponga en movimiento, eres libre de abandonar la locomotora tan pronto como juzgues que ha adquirido su velocidad ordinaria. Por mi parte, haré colocar á lo largo de la vía algunos montones de paja ó de ceniza, para evitar así los riesgos de una caída que, sin estas precauciones podría serte fatal. Habiéndose fijado para el día 20 la ceremonia, tienes una semana para prepararte. Con que ánimo, y que Dios te ayude!

Realmente conmovido, le dí gracias lleno del mayor entusiasmo, y añadí estas palabras de que me lamenté al siguiente día:

—Haré más aún, señor Smith—le dije—Espe-

raré para bajar de la locomotora á que mi rival haga lo mismo, y no abandonaré mi puesto mientras él no deje el suyo. Antes no, ¡se lo juro á usted!

Y apurando mi vaso de *gin*, le saludé y salí.

Estuve durante los pocos días que me separaban de la gran fecha, bastante ansioso, y ¿porqué no decirlo?, muy inquieto. Pensé que, en resumidas cuentas, yo arriesgaba bien tontamente la vida, y que por lo menos corría el albur de romperme los huesos. Por otra parte, tenía la seguridad, conociendo á Jim Shoe—mi colega y rival—de que éste no habría dudado un instante en hacer ante Mr. Maston una promesa análoga á la con que yo me había visto obligado; y se me ocurrió la espantable idea de que si él descendía de su máquina en el segundo precisamente anterior al choque, no me quedaba la menor esperanza de poder conseguir lo propio, y en este caso mi muerte era segura, inevitable, fatal... En cuanto á renunciar la gloria de mi acción confieso que ni me vino á las mientes la idea de semejante cobardía.

Y llegó el día memorable. Los directores, después de elegir un terreno de inmensa superficie para establecer en él la vía sobre la cual debía producirse la colisión, mandaron colocar, en una circunferencia de varias millas, una valla, detrás de la que, previo el pago de la cantidad que se fijase oportunamente, se situarían los concurrentes al espectáculo.

Anuncios de colosales dimensiones fijáronse, entre tanto, sobre todas las paredes de la Unión, y al llegar el día de la fiesta, el concurso estrujábase materialmente dentro de aquel recinto, que á la sazón debían de juzgar sobrado estrecho los directores de ambas Compañías ferroviarias.

A las dos se dió la señal. Los topes de mi máquina, la *Fly*, adornados con banderas y gallardetes, tocaban á los de la *Bell*, que conducía á mi rival. Hicimos retroceder con lentitud nuestros convoyes sobre unos cien metros, saludándonos por medio de silbidos de las locomotoras, y después tornamos á avanzar uno hacia otro con toda calma. Retrocedimos nuevamente hasta colocarnos en los extremos de la vía, separados por un espacio de cinco kilómetros.

Comenzaba la fiesta. Silbé; Shoe hizo lo propio y nos lanzamos por los rieles en medio de los aplausos frenéticos de la multitud.

A los pocos instantes la *Fly* marchaba casi á todo vapor. Nos aproximábamos rápidamente. Unos minutos más y sobrevendría el terrible choque. Yo no experimentaba, lo digo sinceramente, temor alguno; los hurras de tantos millares de espectadores, la idea de que indudablemente saldría victorioso, me causaban una especie de embriaguez; olvidé lo peligroso de mi situación, el irreparable daño que podría causarme Shoe, no saltando en tiempo oportuno; y sólo pensé en aumentar la fantástica velocidad de que iba animado el tren, y con este objeto forcé la marcha hasta el límite, arrojando paletadas de carbón dentro del hogar incandescente, plétórico de fuego...

Apenas separábanos ya un intervalo de mil metros; y á esta distancia veía distintamente los menores detalles de la *Bell*, sus órganos en movimiento, la vertiginosa agitación de los émbolos, el aliento sofocado del vapor; y allí, tras los cristales de la plataforma, Shoe en pie, inmóvil, con la mano sobre el volante, la cabeza erguida, los ojos muy abiertos... Lancé mi tren con mayor rapidez todavía, con una velocidad inverosímil, espantosa, y observé, temblando de júbilo, que la lucha me traía la victoria á pasos de gigante.

Ganábele terreno á la *Bell*, sin desfallecimientos de mi máquina..., y por fin dejé á mis espaldas el poste que dividía en partes iguales el trayecto que recorrían los trenes. Podía, pues, considerarme vencedor, y esta sola idea me emborrachaba de placer, de alegría infinita, ardiente, rabiosa.

Pero una ligera inquietud vino á turbar mi go-

zo, al ver que Shoe permanecía siempre inmóvil en su puesto, y, sin embargo, disminuía palpablemente, á ojos vista, la distancia que nos separaba.

Doscientos metros aún... Después ciento cincuenta... ciento... La *Fly* volaba. ¡Yo había, pues, ganado, y ganado honrosamente! Los bravos del público me lo hubieran dicho, á no saberlo ya desde que hube traspasado la señal colocada en mitad del camino. Pero Shoe no se movía... Extrañábame que no hiciese nada por acelerar su velocidad, que no intentase, por un supremo esfuerzo, de reconquistar alguna ventaja... No... Allí estaba siempre, fijo, sereno, impasible... Yo distinguía perfectamente su rostro, sus ojos, su barba, sus cabellos...

Ochenta metros!... ¡Sesenta!... Shoe no se movía. ¡Cincuenta!... Comencé á inquietarme seriamente... ¡Cuarenta y cinco metros!... ¿Por qué no baja ese hombre?... ¡Cuarenta!... ¡Treinta y cinco!... ¡Va á hacer que nos matemos!... ¡Treinta!... Los temores vuelven á atormentarme... ¡Qué imbécil fui al jurar que no saltaría antes que Shoe. Indudablemente éste hizo igual juramento, y piensa ahora de mí lo mismo que yo pienso de él... ¿Y si me bajase de la máquina?... Después de todo. Mr. Smith es el único que ha oído mi promesa... Todos los demás la ignoran... ¡Quince metros!... Y Shoe allí, quieto, inmutable siempre... ¡Bájate, animal!... ¡Catorce!... ¡¡Salta bárbaro!!... ¡Trece!... No me oye... No puede oirme, con el estrépito de las ruedas... ¡Doce!... Saltaremos juntos, ¿quieres?... Nada, no me oye... ¡Once!... ¡Vamos, repito; los dos á la vez! Yo antes que tú, nunca, nunca... No contesta... Allí está siempre, con la cabeza pegada á los cristales, mudo, impasible... Me mira... Sí... ¡Ocho!... ¡Le tomaría por un muerto, si no tuviese la cara tan encendida!... Siete...

Parece como petrificado, momificado... ¿qué sé yo?... Seis... cinco, cuatro metros... Un segundo más, y las máquinas chocarán despedazándose... Ahora nos gritan: «¡Bajáos, bajáos!»... Por mi parte... pero ¿y él?... No, no cederé jamás... ¡jamás!... ¡Tres metros!... ¡Esto se acabó!... El no baja ya, y quiere que perezamos juntos... Voy á ser triturado, molido, pulverizado... ¡Qué horrible muerte!... ¡Dos metros!... ¡By God!... ¡Qué veo!... ¡Shoe... no es Shoe!... Su cuerpo ha caído, sí, caído; y al separarse su cabeza del tronco, el serrín de que estaba relleno desparrámase por la plataforma... ¡Un maniquí! ¡Era un maniquí!... ¡Traidores! ¡Cobardes!... ¡Y voy á morir por culpa de ellos!... ¡Infames!... Las máquinas se confunden, se tocan... Yo vacilo... Veo que los topes chocan... se apabullan... se aplastan... ¡Horror!...

Me desperté sobresaltado... ¡Dios mío!... ¡Qué pesadilla más terrible!

René Milland.

El microbio de la fiebre amarilla

Un periódico de Montevideo, confirmando el descubrimiento del microbio de la fiebre amarilla por el doctor Sanarelli, dice:

«El descubrimiento es un hecho.

El doctor Sanarelli, después de pacientes estudios en el lazareto de la isla de Flores y hospitales de Río Janeiro, ha encontrado el microbio de la fiebre amarilla, demostrando por consiguiente que este temible flajelo entra de lleno en la familia de las enfermedades microbiológicas y es susceptible, por consiguiente, de ser atacado con éxito infalible en casi todos los casos por la inoculación de un suero.

El ilustre bacteriólogo ha continuado después sus experiencias, que le han dado la absoluta certidumbre de haber encontrado el microbio.

Se prepara ahora á presentar el resultado de sus trabajos á la Universidad de Montevideo, celebrando en ella una conferencia explicativa y demostrativa, á la que serán invitados miembros notables del cuerpo médico brasileño y argentino.»

SECCION DE ANUNCIOS

EN LA ADMINISTRACION DE "LA UNION REPUBLICANA"

SE ADMITEN ANUNCIOS

para la prensa asociada

ITINERARIOS

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	Ptos. de parada	HORAS	
		Salidas	Llegadas
Andraitx	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó	Pelaires 98	2 »	7 »
Capdellá	Santacilia	2 »	8 »
Calviá	Santacilia	2 »	8 »
Esporlas	P. del Olivar	2 »	9 »
Establiments	P. del Olivar	2 »	9 »
Estallenchs	P. del Olivar	2 »	9 »
Bañalbufar	P. del Olivar	2 »	9 »
Puigpuñent	P. del Olivar	2 »	9 »
Valldemosa	San Miguel 84	2 »	8 »
Deyá	San Miguel 84	2 »	8 »
Sóller	San Miguel 80	2 »	8 »
Buñola	San Miguel 80	2 »	8 »
Lluchmayor	Bauló 6	2 »	8 30
Santañy	Bauló 6	2 »	8 30
Campos.	Bauló 6	2 »	8 30
Sansellas	P. de San Antonio	2 »	8 30
Santa Eugenia	P. de San Antonio	2 »	8 30
Felanitx	Mercadal 13.	2 »	6 »
Algaida.	Mercadal 13.	2 »	6 »
Montuiri	Mercadal 13.	2 »	6 »
Porreras	Mercadal 13.	2 »	6 »

FERRO-CARRILES

Servicio de trenes que rige desde el 10 de Octubre de 1896.

SALIDAS

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7'35 mañana, 2 y 5' tarde.
De Palma á Inca: á las 1'15 tarde.
De Manacor á Palma: á las 6'45 y 11'30 mañana y 5'30 tarde.
De La Puebla á Palma: á las 7-12 11'45 mañana y 5'45 tarde.
De Inca á Palma: á las 6'40 mañana.
De Manacor á La Puebla: á las 5'30 tarde.
De La Puebla á Manacor: á las 5'45 tarde.
Palma 5 Octubre de 1896.—El Director General, Guillermo Moragues.

VAPORES CORREOS

SALIDAS

Lunes 2 tarde para Barcelona (via Sóller).
Martes 5 t. para Barcelona (directo).
Miércoles 9 m. para Ibiza y Valencia; y 2 t. para Mahón (v. Alcudia).
Viernes 5 t. para Barcelona (dicto).
Sábados 9 m. para Ibiza y Alicante.
Domingos 2 t. para Barcelona (via Alcudia).

ENTRADAS

Lunes 10 m. de Barcelona (via Sóller); y de Mahón (via Alcudia).
Martes 9 m. de Ibiza y Alicante.
Miércoles 9 m. de Barcelona (dicto).
Jueves 10 m. de Barcelona (via Alcudia).
Viernes 2 t. de Ibiza y Valencia.
Sábados 9 m. de Barcelona (dicto).

Servicio directo entre Mallorca y Menorca
De Palma para Mahón los sábados 5 tarde.—De Mahón para Palma los martes 5 tarde.

ESTACIONES

Telegráficas y Telefónicas

EXISTENTES EN

BALEARES

TELEGRAFICAS.—Alayor.—Alcudia.—Andraitx.—Artá.—Ciudadela.—Felanitx.—Manacor.—Palma.

TELEFONICAS.—Lluchmayor.—Sóller.—Palma.

IMPRESA del COMERCIO

A CARGO DE

FRANCISCO SOLER

CONQUISTADOR, 43 Y 45

TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

SE HACEN CON PRONTITUD Y ECONOMÍA

Tarjetas para visita.—Talonos de todas clases.—Esquelas y tarjetas de defunción.—Etiquetas para envases de vinos, frutas en conservas, etc.—Facturas en todas clases y tamaños.—Circulars para el comercio.—Carteles de todos tamaños impresos á una y varias tintas.—Prospectos.—Entradas.—Programas, etc.

VIAJE DE RECREO

A LAS MARAVILLOSAS

CUEVAS DEL DRACH

TÉRMINO DE MANACOR

— Ida y vuelta el mismo día —

Precios de entrada á las mismas: De una hasta cinco personas 7'50 pesetas. Por cada persona de aumento 1'50.

El guía de las Cuevas, vive calle de Artá, número 31, en MANACOR.

MEDICAMENTOS NOTABLES Y EFICACES

preparados por el Dr. ANDREU de Barcelona aprobados por muchas academias y sancionados por una ley y no interrumpida serie de curaciones obtenidas desde el año 1865

LACTOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las **PASTILLAS DEL DR. ANDREU** Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja. Muchísimas son las personas que con estas pastillas han curado una de estas toses tan incómodas y pertinaces, que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Los que tengan **ASMA** ó **sofocación** de cualquier clase, usen los **CIGARRILLOS ANTIASMÁTICOS** que prepara el mismo Dr. ANDREU y se lo quitarán al instante.

Los ataques de **ASMA** por la noche, se calman también al momento con sus **PAPELES AZOADOS**; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

Los molestísimos y asfridos de la nariz y de la cabeza, se curan en muy pocas horas de la manera más fácil y sencilla con el

RAPE NASALINA

que prepara el mismo Dr. ANDREU. (Véase el prospecto.)

PARA TENER LA BOCA

SANA, HERMOSA Y FUERTE, Y NO PADecer DOLORES DE MUELAS, usen el **ELIXIR** y los **PÓLVOS** de

MENTHOLINA DENTÍFICA

que prepara el mismo autor. Su uso perfuma el aliento, emblanquece la dentadura, calma el dolor de muelas y fortifica notablemente las encías, evitando los medicamentos en todas las farmacias

Píjanse estos medicamentos en todas las farmacias

ANUNCIOS

PRENSA ASOCIADA

Los diarios LA UNION REPUBLICANA, EL ANCOR y EL DIARIO DE PALMA publican anuncios á precios económicos.

Gran descuento en los anuncios permanentes.

Anuncios mortuorios Y RECLAMOS

A precios según tarifa. Para la inserción de los anuncios en los periódicos citados dirigirse á la Librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey.